

Comesebo grande *Pygarrhichas albogularis*

Tomás Altamirano

DEPARTMENT OF FOREST AND CONSERVATION SCIENCES,
UNIVERSITY OF BRITISH COLUMBIA

FAUNA AUSTRALIS,

DEPARTAMENTO DE ECOSISTEMAS Y MEDIO AMBIENTE
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

altamiranotomas@gmail.com

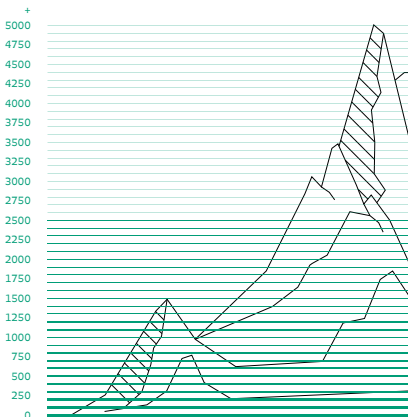
El Comesebo grande, único representante del género *Pygarrhichas* (Goodall et al. 1946, Derryberry et al. 2011, Remsen et al. 2018), es endémico de los bosques esclerófilos y templados del cono sur de Sudamérica (Vuilleumier 1985, Rozzi et al. 1996). En Chile, se distribuye desde el cerro Santa Inés, provincia de Choapa (Reid et al. 2002), hasta las islas al sur del canal Beagle y archipiélago de las Wollaston, provincia de la Antártica Chilena (Couve y Vidal 2003). Los registros de este Atlas confirman la característica de especie asociada a bosques. Desde su distribución más septentrional hasta la zona centro-sur, los registros se concentran en áreas de remanentes boscosos, principalmente asociado a la Cordillera de la Costa y de los Andes. La distribución altitudinal de la especie va desde el nivel del mar hasta el límite altitudinal arbóreo (~1.500–2.300 MSNM en su máximo; Vuilleumier 1985, datos de este Atlas). Es considerada una especie residente (Rozzi et al. 1996, Remsen et al. 2018).

Utiliza bosques nativos antiguos y secundarios (Altamirano et al. 2017^a, Ibarra et al. 2017^b). También puede utilizar plantaciones de Pino insigne (*Pinus radiata*), pero en menores densidades comparado con las poblaciones que utilizan bosques nativos (Vergara y Simonetti 2004). Tolerancia cierto grado de degradación del bosque, siendo descrita como una especie especialista intermedia de bosques (Ibarra y Martín 2015^b), sin embargo, está ausente en sitios con alto grado de degradación (Ibarra et al. 2017^b). Así, el Comesebo grande requiere bosques que contengan árboles con un diámetro a la altura del pecho promedio de 36 cm, donde se encuentren representados todos los estados de descomposición, desde árboles vivos y sanos hasta árboles en avanzados estados de descomposición (Altamirano et al. 2017^a). Estos atributos estructurales de los bosques facilitarían la presencia de alimento y sustrato adecuado para reproducirse.

Tiene hábitos de forrajeo similares a los de un carpintero (Picidae, Hellmayr 1932). Con movimientos verticales busca su alimento en la corteza de los troncos, utilizando su cola como tercer punto de apoyo (Housse 1945, Goodall et al. 1946, Altamirano et al. 2012^a) y removiendo la corteza con el pico (Martínez y González 2017). La dieta del Comesebo grande se basa principalmente en artrópodos e invertebrados (Altamirano et al. 2012^a, Martínez y González 2017) en estado adulto y/o larva (Remsen et al. 2018). Existen registros de la especie alimentándose de bayas (Housse 1945), en un hormiguero directamente en el suelo, y también depredando sobre *Lagartija tenue* (*Liolaemus tenuis*) (Martínez y González 2017). En época no reproductiva, el Comesebo grande usualmente forma parte de bandadas mixtas junto a Rayaditos (*Aphrastura spinicauda*) y Carpinteritos (*Veniliornis lignarius*), y ocasionalmente con Jilgueros (*Spinus barbatus*), Cometocinos patagónicos (*Phrygilus patagonicus*) y Diucones (*Xolmis pyrope*) (Vuilleumier 1967, Ippi y Trejo 2003). Probablemente, estas especies obtienen ventajas anti-depredatorias de estas asociaciones interespecíficas (Ippi y Trejo 2003).

El Comesebo grande es un nidificador primario de cavidades, es decir, excava sus propias cavidades para reproducirse (Altamirano et al. 2017^a). A pesar de que existen registros de reproducción en cavidades preexistentes, e incluso en cajas-nido (e.g. Quilodrán et al. 2014, T. Altamirano obs. pers.), este parece ser un comportamiento muy poco frecuente en bosques nativos.

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



En estos bosques, el 89% de las cavidades que utiliza son excavadas el mismo año, y solo un 11% son cavidades excavadas en años anteriores por la misma especie (N=65 nidos, Altamirano e Ibarra *obs. pers.*). El Comesebo grande selecciona árboles muertos en pie o árboles vivos con cierto grado de descomposición para excavar sus cavidades (Altamirano *et al.* 2017^a). Usualmente, si éste selecciona un árbol vivo para excavar su cavidad, lo hace en una sección o rama muerta de éste (Altamirano 2014). La alta selección de sustrato muerto para excavar su cavidad podría responder a que carece de las adaptaciones morfológicas que tienen los carpinteros (cráneo y pico, Wang *et al.* 2011), por lo que un árbol o rama viva y sana sería muy difícil de excavar para esta especie (Goodall *et al.* 1946, Martínez y González 2017). El Comesebo grande puede excavar sus cavidades en una amplia variedad de tamaños de árboles (diámetros entre 14 y 123 cm), pero en general lo hace en árboles pequeños a medianos (diámetro promedio de 36 cm) (Altamirano *et al.* 2017^a).

Los registros de reproducción de esta especie indican que puede reproducirse entre 0,5 y 17,1 m sobre el suelo (Goodall *et al.* 1946, Altamirano *et al.* 2012^a, Altamirano e Ibarra *obs. pers.*). La cavidad tiene una entrada generalmente redondeada (entre 2,5 y 7 cm de diámetro) y una profundidad entre 7,5 y 34 cm (Goodall *et al.* 1946, Altamirano e Ibarra *obs. pers.*). El Comesebo grande pone entre 1 y 5 huevos blancos de 17,4 mm de ancho y 22,3 mm de largo en promedio (Hellmayr 1932, Housse 1945, Goodall *et al.* 1946, Altamirano *et al.* 2012^a, Martínez y González 2017, Altamirano e Ibarra *obs. pers.*). El periodo de incubación tiene un rango de 13 a 21 días, con una moda de 17 días (Housse 1945, Altamirano e Ibarra *obs. pers.*). Los polluelos permanecen en el nido entre 19 y 24 días, con una moda de 21 días (Altamirano e Ibarra *obs. pers.*). El material del nido es poco elaborado, siendo principalmente hierbas secas sobre pequeños trozos de madera producto de la excavación (Goodall *et al.* 1946, Altamirano *et al.* 2012^a). El periodo reproductivo es generalmente entre octubre y enero (Altamirano *et al.* 2012^a, Remsen *et al.* 2018). Las cavidades excavadas por Comesebo grande son ampliamente utilizadas de forma posterior por aves y mamíferos que usan cavidades para reproducirse pero no las pueden excavar: Golondrinas chilenas (*Tachycineta meyeni*), Rayaditos (*Aphrastura spinicauda*), Chercanes (*Troglodytes aedon*), Tijerales (*Leptasthenura aegithaloides*) y Murciélagos orejados del sur (*Histiotus magellanicus*) (Altamirano *et al.* 2017^a, 2017^b).

De acuerdo a la UICN se encuentra en la categoría «PREOCUPACIÓN MENOR» (BirdLife International 2018). A pesar de que el Comesebo grande tiene cierta tolerancia a la perturbación de su hábitat, se ha sugerido que las poblaciones de esta especie podrían declinar junto al aumento de la degradación y fragmentación del bosque nativo (Vergara y Armesto 2009, Ibarra y Martín 2015^b). Más aún, la declinación de esta especie podría tener consecuencias negativas sobre varias especies de aves y mamíferos que se reproducen en las cavidades que el Comesebo grande excava (Altamirano *et al.* 2017^a). 🌿

